

PRÓLOGO

Cuando abrí las páginas de *El sabor de nuestra fe hispana*, fue emocionante adentrarme en la vida de una puertorriqueña y, a pesar de habernos criado en épocas diferentes, fue también consolador, encontré consuelo reconfortante y me produjo gran satisfacción. Es un deleite descubrir que estamos unidos por el mismo amor hacia nuestra cultura tanto como por el Cristo que habla nuestro idioma. Me decía: “Sí, eso mismo me pasaba a mí,” un puertorriqueño de segunda generación viviendo en Nueva York, que ama lo que nuestro Dios Creador ha hecho. Juntos podemos escuchar a Dios diciendo: “Y consideró que era bueno.”

Los viajes de Karen Valentin en su libro son como los de la novela de Steinbeck, *Viajes con Charlie*, emocionantes y llenos de nuevas aventuras e imágenes que nos estimulan a la reflexión. Sin mucho esfuerzo, la autora me invitó a su vida. Allí aprendí acerca de una nueva amiga (a quien todavía no conozco) y, con una nueva mirada, pude observar mi cultura con todos sus altibajos.

Este libro, un estudio devocional de Dios y la cultura, presenta las preocupaciones y los conflictos que son similares a los de mi propia realidad histórica. Las injusticias de la sociedad nunca están muy alejadas de nosotros. El flujo de palabras y las estampas de cada capítulo me llevaron a contemplar y meditar en el Dios que ama y protege a los desamparados de la historia. Además, las valiosas oraciones al final de cada capítulo son enriquecedoras e inspiradoras conforme nos ponemos de rodillas ante Dios, que sabe por todo lo que hemos tenido que pasar.

Este libro tiene la maravillosa habilidad de enseñar sobre una cultura sin sobrecargar al lector con aclaraciones sociales o aburridas alusiones. En el capítulo que lleva el título, “Tesoros en la arena,” una playa es para divertirse y descansar, pero Karen le agrega un giro de realidad. Es una realidad que no solo tiene sentido para las personas marginadas sino que, además, nos recuerda que todavía vivimos en un mundo muy roto, lleno de prejuicios y de abuso irracional de los demás. En muchas de las meditaciones, la autora presenta una mirada fresca y franca de la cultura, así como una nueva forma de orar por el coraje y justicia.

Es interesante la presentación en capítulos breves . . . como si la autora no tuviera mucho que decir. Por el contrario, mucho comunican estas palabras cargadas con imágenes de las realidades de la vida que atrapan la imaginación y despiertan el deseo del lector por seguir leyendo de avanzar al capítulo siguiente. Después de leer los

primeros capítulos, llamé a mi hija y le conté lo que había aprendido y le dije que ella *tenía que leer* este libro. “¿Por qué?” preguntó. Le expliqué que la lectura le daría un sano orgullo de ser quien es y que, mientras se reiría y diría: “¡Qué increíble! Esta mujer me conoce.” Estoy encantado con que este libro esté disponible no solo para los lectores de habla hispana sino también para todos los que reconocen la singularidad de la cultura que tienen por la gracia de Dios.

Manuel Ortiz, MDiv, PhD
Autor de *The Hispanic Challenge*
Pastor, Spirit and Truth Fellowship
Profesor Emérito,
Westminster Theological Seminary
Philadelphia, PA
Marzo de 2008

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar las gracias especialmente a Adrienne Ingram, quien tuvo la visión de este libro y me confió su escritura. Gracias por tu amistad, tu respaldo, las oraciones y los consejos.

Con mucho amor y aprecio, a mi familia y mis amigos: Gracias por compartir estas historias conmigo.

Muchas gracias a Michelle Rapkin y Frances O'Connor por darme la oportunidad de hacer realidad este sueño, y por todas las maravillosas sugerencias que enriquecieron este libro.

INTRODUCCIÓN

El *sabor de nuestra fe hispana* es un viaje sin salir de casa, tanto para hispanos como para quienes no lo son. El destino es una relación más profunda con Cristo a través de un camino de comprensión, aprecio y vínculos culturales. Las reflexiones están acompañadas de pasajes de las Escrituras y oraciones que entrelazan las diversas metáforas espirituales presentadas en cada historia. Se han diseñado de forma que tú las puedas adaptar a tus propias conversaciones con Dios.

Estas reflexiones están basadas en mi propia experiencia y en las historias de mi familia y de mis amigos. Criarme en un hogar hispano y cristiano sazónó mi vida con un sabor muy particular, a pesar de que a menudo sentía que yo no tenía nada que ver con esas identidades. Era como si mi familia me diera los ingredientes para ser auténtica, pero lo único que yo podía hacer era disfrutar la fiesta que ellos habían preparado. Escuchaba hablar español a mi alrededor, pero yo solo hablaba en inglés. Veía el amor por Cristo que había en mi familia, pero mi entendimiento era demasiado vago para compartir

la misma pasión. Este libro es una colección de experiencias e interpretaciones que me ayudaron a conocer más profundamente a Cristo y aceptar a mi cultura como propia.

Los ingredientes utilizados en *El sabor de nuestra fe hispana* son experiencias seleccionadas de entre varias generaciones y diversas perspectivas. A diferencia de una comida bien presentada en un plato fino, no es una historia sin fisuras. A medida que leas y descubras el sabor de cada historia, tú serás quien deba combinar los elementos que más te hablan y mezclarlos para llegar a tus propias conclusiones.

La realización de este libro fue un esfuerzo intergeneracional. Si bien las reflexiones son fruto de mi perspectiva juvenil, mi tío materno, el Reverendo Edwin Aymat, desempeñó un papel crucial en la creación de *El sabor de nuestra fe hispana*. Él aportó su amplia experiencia y sabiduría a este libro, escribió muchas oraciones bellísimas y escogió los textos de las Escrituras que acompañan a cada capítulo. Hace más de treinta y cinco años que es un ministro ordenado y trabaja como pastor de un ministerio bilingüe. Ha ocupado diversos cargos en el liderazgo cristiano de habla hispana, y sus sugerencias y consejos, mientras escribía estas historias y lo consultaba, me resultaron indispensables.

Aunque en el libro hablo sobre los problemas y experiencias de los latinoamericanos, espero que los no hispanos lean estas historias, como invitados bienvenidos a este mundo. Los hispanos se están convirtiendo rápida-

mente en el grupo étnico más numeroso de los Estados Unidos. A pesar de ello, vivimos en esta sociedad apabullados por imágenes negativas, estereotipos y burdas representaciones. Presentan sólo lo amargo sin atreverse a explorar los verdaderos sabores. Lo mismo puede decirse de la manera en que se presenta el cristianismo. Este libro plantea una amplia gama de problemas relacionados con la cultura hispana y el cristianismo, y explora cómo estas costumbres chocan o se fusionan con las tradiciones norteamericanas. Cualesquiera que sean tus orígenes culturales, mi oración es que todas estas meditaciones sirvan para conectar con Dios.

Te invito a esta fiesta de reflexiones. El sabor te podrá resultar familiar y reconfortante, o exótico y nuevo, pero espero que *El sabor de nuestra fe hispana* te ayude para que “pruebes y veas que el Señor es bueno” (Salmo 34:8).